

Valores Naturales del Caminito del Rey y su entorno

La biodiversidad de avifauna del Caminito del Rey y su entorno es resultado de su condición de frontera entre distintos territorios de muy diferentes características. A ello se suma una complicada orografía generada por el drenaje de un conjunto de ríos que vertebran la provincia de Málaga en un abanico que desde el norte se dirige a la Bahía de Málaga. La existencia de numerosos cortados rocosos de hasta 300 metros de altura orientados preferentemente al sur ha dificultado desde siempre el acceso a las propias montañas pero también a la zona central del paraje, el valle del Hoyo, convertido así en una suerte de refugio enmarcado por las dos gargantas encajadas y las sierras de ambas laderas.

Hasta la llegada de la industrialización con la construcción de la línea de ferrocarril y las posteriores obras hidráulicas, fue territorio prácticamente vedado a la actividad humana, con escasas excepciones a la ganadería, la caza, la pesca y posteriormente el montañismo y la escalada. Aún así, la permanencia del paisaje primigenio se puede apreciar incluso hoy en día, a pesar de ese pasado reciente con unas más que notables obras de ingeniería. De hecho, sólo hay un cortijo de pequeño tamaño al que llega un único camino tradicional de cierta envergadura desde el valle del arroyo de los Granados.

El cortijo del Hoyo o de los Naranjos, próximo a las orillas del Guadalhorce. Foto: CCGB





El Embalse de Gaitanejo de 1927, al nordeste de los desfiladeros. Foto: CCGB

La importancia de estos valores naturales se concreta en la protección del espacio desde muy diferentes ámbitos. Es **Zona de Especial de Protección para las Aves** (ZEPA, 1987) y **Zona Especial de Conservación** (ZEC, 2013), ambas relacionadas con la **Red Europea Natura 2000**. También forma parte de la **Reserva de la Biosfera**

Intercontinental del Mediterráneo desde 2006, declarada por la UNESCO. El hito de mayor significación para el espacio lo supuso su declaración como **Paraje Natural** en 1989, dentro de la Red de Espacios Naturales Protegidos de Andalucía, sobre 2.016 hectáreas que protegen lo esencial de los hábitats, también para las aves.